



RICARDO PALMA EN BRASIL – A PROPÓSITO DE LA TRADUCCIÓN DE UN POEMA AL PORTUGUÉS

Antonio Miranda
Universidade de Brasília

1 Ricardo Palma y los estudios comparativos

Quien inauguró los estudios comparativos entre la obra colosal de Ricardo Palma con nuestra literatura ha sido el novelista Josué Montello, a propósito de un viaje a Lima, en 1953, para inaugurar la cátedra de Estudios Brasileños en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, sorprendido y fascinado con los textos del autor de *Tradiciones Peruanas*. Josué Montello vivió en la capital peruana apenas dos años, oportunidad para conocer y para escribir y luego publicar, en 1954, su estudio *Ricardo Palma, clásico de América*, texto republicado seguidamente y disponible ahora en la web. Cabe resaltar que Josué Montello ingresa en la Academia Brasileira de Letras luego de su regreso a Rio de Janeiro, en 1955, y después es nombrado director de la Biblioteca Nacional. El paralelo que se impuso para análisis ha sido entre Ricardo Palma y Machado de Assis, los dos nombres más representativos de las letras en Perú y en Brasil. Sin embargo, se puede adelantar que no existe en Brasil – país de grandes autores costumbristas y memorialistas - un polígrafo con las características creativas y la diversidad productiva de Ricardo Palma.

Así empieza Josué Montello el paralelo entre Ricardo Palma y el fundador de la Academia Brasileira de Letras, el escritor Machado de Assis:

Não obstante a dessemelhança de processos de composição literária, que fizera de um deles a memória de seus próprios desencantos e do outro a

memória de seu povo através de recursos expressivos também diversos — o romance e a tradição — o certo é que, ao longo de análise metódica, nos foi possível surpreender, em Machado e Palma, certas zonas comuns, que valiam como traços de identidade, ao lado de contrastes significativos, que auxiliavam, pelo cuidado do confronto, a compreensão das duas figuras. (<http://www.academia.org.br/abl/cgi/cgilua.exe/sys/start.htm?infoid=787&sid=284>)

Las dos figuras tienen semejanzas más en sus biografías que en sus obras. Ambos vienen de familias de escasos recursos, de orígenes mestizos y hasta desconocidos, autodidactas en su formación intelectual, los dos han ejercido – y seguirán ejerciendo, considerando que son clásicos en la más amplia acepción del término – una vasta y expresiva influencia sobre la intelectualidad y la producción literaria de sus contemporáneos y posteriors. Han creado las academias responsables por la literatura y la lengua de sus respectivos países, cultores magistrales de sus tradiciones.

Nenhum escritor mais original e mais impregnado de influências marginais do que Machado de Assis, na literatura brasileira. Nenhum escritor mais pessoal e mais embebido de influxos laterais do que Ricardo Palma, na literatura peruana. E ambos alcançaram, na maestria comum do riso leve, a nomeada perdurável que os projeta como eminências indiscutíveis no mundo opulento das literaturas em que se dissociou, pela diversidade da língua, o patrimônio medieval e renascentista da cultura peninsular. (Opus cit.)

La tarea de Josué Montello, notable por sus acotaciones y por análisis cuidadosos –“com o milagre das identificações surpreendentes”, reconoce más las diferencias que las similitudes, que requieren investigaciones más amplias, un “*estudo capaz de denunciar, através de cortes horizontais no tempo, os pontos de aproximação ou afastamento entre a literatura brasileira e as literaturas hispano-americanas.*”

También se puede afirmar, como justificativa, que Brasil es casi un continente y que la literatura raramente alcanza las dimensiones nacionales pretendidas por el autor peruano. Nuestros intentos han sido más regionales, desde aquellos románticos como Gonçalves Dias* y José de Alencar en sus poemas y novelas que inauguraban la literatura nacional, independiente de las imposturas europeas en las temáticas, en nuevas texturas cromáticas, con las arquitecturas más próximas del habla brasileña. Se puede también justificar que los autores regionalistas posteriores, de principios hasta mediados del siglo XX — como Graciliano Ramos y Guimarães Rosa, dos figuras estelares – son efectivamente regionalistas y su costumbrismo de proximidades atávicas con el lenguaje y las formas de expresión de sus regiones de origen, en el caso, del Nordeste y de Minas Gerais —, son efectivamente recortes geográficos bien definidos, reflejan más los *brasis* que una *brasilidad* en su *strictu sensu*. Entre ellos, el ejemplo exponencial de Simões Lopes Neto con sus *Contos gauchescos*, hombre de frontera y de aproximaciones con las culturas vecinas.

No obstante sus intentos de una correlación entre Palma y Machado de Assis, no ha podido nuestro novelista Montello hallar más que indicios, entre ellos la posibilidad de que el primero haya influido en cierta medida en la formación del segundo en su vena más satírica y memorialista, sin apuntar para las evidencias más notables. Y reconoce: “*Certas regiões tenuamente iluminadas desafiam nosso olhar, convidando-nos a desvendá-las com prudência*” (opus cit.).

Otra asociación que se impone a nuestros estudiosos de la obra de Ricardo Palma es la producción copiosa, bien documentada y estilísticamente superlativa de Cámara Cascudo, nuestro más notable folclorista, estudioso de nuestras tradiciones y hablas populares, más orientado hacia su región de origen – el Nordeste de Brasil. Hay certeza que Cámara Cascudo conocía la obra de Palma pero no hay evidencias seguras de que era um palmista en su acepción más evidente.

En verdad, se puede afirmar que Ricardo Palma, pese a su importancia en las letras hispanoamericanas, todavía es una figura más citada que leída entre nosotros y merece ser traducido y difundido entre los noveles escritores y lectores brasileños y de lengua portuguesa en general. En este sentido, es digna de registro la reciente publicación del libro *Siete tradiciones de Ricardo Palma*, en edición bilingüe de buena calidad gráfica, en traducción, presentación, nota y xilografuras de Alex Cojoran, con los auspicios del *Fundo de Apoio à Cultura –FAC*, de la Secretaría de Cultura del Distrito Federal, en Brasília, en 2007. Lleva el sugestivo subtítulo “seis tradições peruanas e uma tradição em molho picante”..., textos seleccionados por Cláudio Giordano e Alex Cojorian. Incluye las tradiciones “Palla-Huarcuna”, “Don Dimas de la Tijereta”, “Los azulejos de San Francisco”, “Dónde y cómo el diablo perdió el poncho”, “Los tesoros de Catalina Huanca” y “El alacrán de Fary Gómez”, y “Una de las tradiciones en salsa verde: La pinga del Libertador”. Cabe resaltar que la traducción de “El alacrán de Fray Gómez” lleva las firmas de Yvonne y Josué Montello.

Visto como un cultor del folclorismo y del memorialismo, desde la distancia por los menos expertos, cabe resaltar la grandeza de su obra:

Parece-me injusto classificar Ricardo Palma como o representante máximo do colonialismo, afinal não se pode afirmar que suas “Tradições” se deixam mistificar; Palma soube fazer sua obra sobreviver ao cenário incerto de seu país, exatamente por ter-lhe dado como guia e base a linguagem popular. O mesmo não se pode, no entanto, afirmar com relação às obras de outros colonialistas, a exemplo de Laville, que não lograram gozar tão intensa sobrevivência, vendo-se sufocar sob a mortalha de suas linguagens pesadas e acadêmicas. A partir desta constatação, o leitor mais atento certamente saberá interpretar o sorriso irônico provocado pelas Tradiciones Peruanas como tudo, menos como ingenuidade. Tânia Gabrielli-Pohlmann



2 Ricardo Palma en Brasil

Menos conocida y estudiada en Brasil es la estadía de Ricardo Palma entre nosotros, en Belém do Pará, en la foz del río Amazonas. Es un período de la vida del escritor que requiere investigaciones más profundas. Quien posiblemente ha llegado más cercano a esta cuestión es el palmista Holguín Callo, en una obra a la cual no hemos todavía tenido acceso, sino a través de una reseña bastante detallada en la web: “Página sobre Ricardo Palma (vida y obra)”. Expone textualmente la citada reseña:

Holguín Callo es un palmista a cabalidad; en este su tercer libro sobre el tradicionista, recoge un conjunto de artículos publicados en

revistas peruanas, españolas y en el diario El Comercio de Lima. Comprende el período que abarca de 1852 a los postreros de su vida. Uno de ellos, 'Palma, cónsul de Pará' una particular etapa de su vida, testimoniada por un retrato del tradicionista vistiendo un uniforme que se atribuyó a la Marina, pero que es más bien del cuerpo diplomático. Palma refería que el presidente San Román lo nombró Cónsul en el Pará, Brasil, aunque Holguín se inclina a creer que había sido más bien el presidente Pezet quien le diera el nombramiento a mediados del año 1864.

El artículo pone en relieve que el rol de un cónsul en el Pará era entonces muy importante para el Perú, pues el gobierno estaba empeñado en consolidar la presencia peruana en la Amazonía, y ya los marinos habían iniciado desde el año 1843 una valiosa y épica tarea de pioneros en la exploración de los ríos. Y en 1861, el presidente Ramón Castilla había decretado la fundación de un departamento marítimo militar bajo el mando de un oficial de marina, con el objeto de facilitar los medios de comunicación con el Atlántico. A fines de 1862 arribaron a las costas del Brasil las naves peruanas Morona y Pastaza destinadas a la navegación amazónica. Con la llegada de la primera se había suscitado un incidente con las autoridades del puerto, lo que creó al Perú un conflicto con el Imperio del Brasil. Posteriormente, en octubre de 1863 se solucionó con la firma de un protocolo que declaraba el libre tráfico del río Amazonas para ambos países.

Así, pues, el cargo representaba una delicada función diplomática, además de las tareas de rutina, como velar por el aprovisionamiento de los barcos peruanos que arribaran a Pará, y las necesidades de sus tripulaciones. El autor nos revela que, pese a que el mismo Palma mencionaba que había desempeñado el consulado general en el Brasil, en realidad nunca llegó a asumir el cargo. En ese entonces el viaje a Pará se efectuaba por lo regular en barcos procedentes de Inglaterra o Francia. Así, Palma viajó previamente a Europa y permaneció algún tiempo en París donde al parecer llevó una vida bastante disipada que le consumió los sueldos que le habían adelantado.

Refiere que don Buenaventura Seoane, ministro residente del Perú en el Brasil, jefe inmediato de Palma, se encontraba por entonces en Francia donde se reunió con el recién nombrado cónsul, así como con el capitán de navío Francisco Carrasco, Comandante General del Departamento Fluvial de Loreto y Comisario para la demarcación de límites con el Imperio del Brasil. Ambos tenían como destino el Pará y estaban llamados a trabajar estrechamente por los intereses del Perú. Carrasco informaría más adelante sobre la inconveniencia de dar el consulado a Palma, entre otras cosas por su despreocupada conducta en Europa, y sobre todo, por la absoluta carencia de fondos para subsistir decentemente, como correspondía al cargo. Así pues, nuestro joven tradicionista, perdió el trabajo antes de ejercerlo.

Una cronología de su vida en formato digital nos informa que Ricardo Palma arriba al Brasil pero no ejerce ese cargo de cónsul. Retorna al Perú vía Nueva York y se une a la revolución en contra del gobierno del general Juan Antonio Pezet.

Sin duda, Ricardo Palma ha estado en São Luis do Maranhão, la capital de mi región de origen, y comenta sobre la triste noticia de la muerte del poeta

brasileño Antonio Gonçalves Dias, con quien habría contraído "estrecha amistad" conforme relata en una correspondencia de 1885 a Don Manuel González Prada:

"Hace veinte años que, en Francia, contraí estrecha amistad con Gonçalves Dias, el más popular de los poetas contemporáneos del Brasil; y tanto que, en su ciudad natal, existe hoy una calle bautizada con el nombre de rua Gonçalves Dias, y en la capital del imperio se le ha erigido estatua en una de las principales plazas. La muerte de Gonçalves Dias fue duelo nacional para el Brasil, así por el aquilatado merecimiento del hombre de letras, como por lo tristísimo de su fin. El poeta pereció en un naufragio al regresar a la patria, y en poco estuvo que hubiéramos hecho juntos el viaje. Hallábame en San Luis de Maranhão, de tránsito para el Pará, cuando recibí la dolorosa noticia. Tres meses antes nos habíamos dado el abrazo de despedida en Europa, prometiéndonos renovarlo en América. El destino no lo quiso."

De PALMA, Ricardo. Epistolario General (1846-1891). Lima: Editorial Universitaria/ Universidad Ricardo Palma, 2005. p. 292-293.

La mención que se hace al encuentro de Palma con Gonçalves Dias se justifica además por el reconocimiento que hace el ilustre peruano a su amigo brasileño por hacerle conocer la obra de Heine, que de seguro despertó en mucho el tono de humor en su propia obra, si bien se puede presumir que aportaría a él de todos modos. Sin embargo, vale registrar el episodio:

*Gonçalves Dias era entusiasta admirador de Heine, y en nuestras charlas de la Rue Laffitte y de la Cité Bergère, se empeñaba en hacerme leer las obras del vate israelita (...). Al despedirnos, en París, me obsequió Gonçalves Dias un ejemplar de las obras de Heine. Joven y frívolo era yo, entonces, y encerré el libro en mi maletín de viaje; pero una noche, para distraer el fastidio de de la ya larga navegación, y a falta de otra lectura, corté las hojas del volumen. Durante tres días fue ese el libro de mi predilección, y tanto que puse en verso castellano no sólo los fragmentos que hoy recopiló por complacer a usted, sino algunos más que perdí en la catástrofe de Miraflores. Después, apenas, he traducido, y no literalmente, dos composiciones del **Libro de Lázaro** y la titulada **Mensaje**. Ibid., p. 293*



3 La poesía de Ricardo Palma en Brasil

Ricardo Palma se dedicó a la poesía desde la adolescencia, antes de los quince años de edad, y consta que siguió escribiendo poemas hasta el final de su vida. Poemas amorosos, políticos, satíricos, religiosos y hasta poemas sobre hechos y circunstancias... Su obra poética comprende los títulos:

Poesías (1855), *Armonías* (1865), *Pasionarias* (1870), *Verbos y gerundios* (1877), *Traducciones* de Enrique Heine y otros poetas (1886), *Poesías* (1887), *Filigranas* (1892) y *Poesías completas* (1911).

Dotado de condiciones para la poesía festiva, ligera, zumbona, acertó a aprovecharlas y plasmó un conjunto nada despreciable de composiciones que ciertamente no merecen el olvido, siendo sin duda de lo más rescatable del género en la vastísima producción poética del siglo XIX. Junto a Felipe Pardo y Aliaga, Manuel Ascensio Segura, Pedro Paz Soldán y Unanue (Juan de Arona) y Acisclo Villarán, representa la cima del espíritu criollo en los muy trajinados predios poéticos. Fuente: www.cervantesvirtual.com/

Hay noticias de algunas traducciones de poemas de Ricardo Palma al portugués. Hasta la fecha, lamentablemente, no hemos podido recopilar los textos que seguramente están todavía dispersos en libros y en revistas literarias del siglo pasado. Requiere una búsqueda más demorada y laboriosa, tarea que está en nuestras intenciones realizar en la Biblioteca Nacional de Rio de Janeiro y en la Academia Brasileira de Letras, y en colecciones privadas.

Lo que se sigue, es el relato de una traducción que hicimos de un poema de Ricardo Palma que emprendimos en 2006 para su publicación en nuestro Portal de Poesía Iberoamericana. Sigue la versión de las Notas sobre la Traducción que acompaña dicha publicación electrónica**:

“Ricardo Palma es la referencia nacional peruana cuando uno se refiere al *costumbrismo*, en el estudio y registro de las tradiciones peruanas. Nos legó una obra copiosa y densa. Polígrafo refinado, sin manierismos historiográficos, ejerció un estilo literario sin desdeñar el rigor científico. Ricardo Palma viene siendo cada vez más objeto de análisis sistemáticos por investigadores de diversos países.

Instado por mi amigo el poeta, actor y ensayista Manuel Pantigoso, empiezo a estudiar la obra monumental del autor de las *Tradiciones Peruanas*, relevando sus escritos heterodoxos, su ironía aguda y la visión original que ha desvelado sobre su tiempo. Ha sido irreverente en período de posturas pomposas, un sarcástico cuando otros llevaban en serio hechos banales, y era hasta cruel en su crítica y autocrítica.

El largo poema *Sinfonía a toda orquesta* — irónico desde un comienzo, desde el título —, va demoliendo, verso a verso, mitos y cánones oficiales en boga, satirizando la historiografía y desmitificando la historia corriente, en un estilo en que las rimas emparejadas no impiden jamás la fluidez de las ideas. Una especie de “palabra-tras-palabra” o de Idea-tras-idea, en una secuencia libre de metrismos, en el sentido de que las rimas se encargan de ir pautando el discurso, de manera espontánea, “repentista.” Pareciera que se divertía al componer el poema, **ingeniosamente**, erráticamente, desmistificando y desmitificando la historia y el oficio del historiador, de forma implacable, riendo hasta de su propio ejercicio... Un **divertissement** serio (!y valga el oxímoro!).

Yo también me divertí mucho traduciéndolo. Más también de difícil ejecución, un desafío si considerarnos los localismos, algunos arcaísmos, el lenguaje coloquial y su época, y cierto preciosismo vocabular y manierismo constructivo. Como Palma, fui en busca de lo insospechable, y hasta de lo grotesco de las ideas en vez de perseguir la literalidad de las palabras, relacionando ideas e imágenes, yendo del culto al lenguaje popular, del erudito al vulgar... Pretendí verter el frescor y la malicia del texto original, buscando rimas por la fluidez de las intenciones críticas y burlescas, pensando en el lector brasileño, sin abandonar el estilo enviesado del arcaísmo con que el autor peruano pretendió parodiar más que cultivar el estilo...

El poema dice mucho de su obra, de su estilo, de su visión del mundo y de su época, sin velos y disfraces. Veamos:



SINFONÍA A TODA ORQUESTA

Poema de Ricardo Palma

Versión de Antonio Miranda

De cuanto y cuanto apolillado infolio
pude hacer monopolio
(afición y tarea de verdugo)
he sacado ya jugo.
Virreyes, frailes, damas, caballeros,
y ricos y pecheros,
mostraron, como en un caleidoscopio,
traje y semblante propio.
Y ellos y yo charlamos sin lisonjas
ni escrúpulos de monjas,
y quedó toda su alma y su existencia,
para mí en transparencia.
¿Los vivientes de ayer fueron mejores
que los de hoy? "No, señores".
El hombre es siempre el mismo: cambia el traje,
pero nunca el pelaje ..
Largo escribir pudiera del presente;
mas no es cuerdo que intente
en litigios meterme extemporáneos
con nuestros coetáneos.
Hay gente susceptible; y bien presume
que no ha de ser perfume
lo que podré quemar, de sus pretéritos
al relatar los méritos.
Mucho en mi siglo hallé de bueno y malo;
pero no un vara palo
a llevar me resigno. Esta tarea
para otro siglo sea.
Tradicionista habrá que a lucir saque
a tanto badulaque
que hoy brilla en el político proscenio,
sin virtud y sin genio.

¡Cuántos que hoy buscan página en la historia
con un lampo de gloria
serán sólo figuras de zarzuela,

tipejos de novela!
De apuntaciones guardo mamotretos
que explotarán mis nietos
si se inclinan, mejor que a cascar nueces,
a rebuscar vejeces.
Lo que presente es hoy será pasado,
y ya no habrá menguado
que alce el mono y que salga haciendo del duelo
por un tatarabuelo.
El tocar hoy al siglo en que vivimos
es vid de agrios racimos;
¡y es lástima!, que hogaño hay cambullones
para mil tradiciones.
Yo lo intenté, confieso, y con ahínco;
y escribí cuatro o cinco,
y al punto me gritaron: "¡Caballero,
no toque ese pandero!
Ése de quien se ocupa fue mi tío;
sépallo, señor mío;
y si prosigue usted, con un trabuco,
¡por Dios!, que le desnucó".
Con probar nada se echa en el bolsillo
que Fulano fue un pillito
o un santo, siquier sea de Pajares
o con nicho en altares.
Conque así: no nos arme zalagarda,
que es borrico de albarda
quien por la historia y la verdad se inmola ... ,
¡deje correr la bola!
No se exponga a que digan: "Este Palma
bilis trae en el alma,
y se complace en derramar veneno
sobre el renombre ajeno".
Siga usted siendo un buen pater-familias
y ayune las vigiliass
si gusta, y no se afane dando guerra
a los que pudren tierra.
Bueno es que a usted, amigo, se le alcance
que se expone a un percance,
y poniendo la péñola en receso
probará su buen seso.

¡Cierto! De hacerme odioso nada saco;
pues porque culto a Baco
dije que daba un prócer de la historia,
me ví hecho pepitoria.
Y eso que dije yo tan verdad era
como que hay, en la esfera
celeste, estrellas y astros infinitos
y cometas crinitos.
Dejemos, pues, pasar a otras edades
mentiras por verdades;
no por andar rectificando errores
tengamos sinsabores.
Cuando aligero el tiempo se nos lleve
al siglo diecinueve,
pasarán cien Pígemeos e ignorantes

por sabios y gigantes.
Pues la verdad camina al retortero,
no tantos cantó Homero
héroes, ni sabios consignaron otros,
cual tendremos nosotros.
Mentiras aceptamos a montones
en nombres y en acciones ...
¡Oh siglo diecinueve de alta gloria,
así saldrá tu historia!
Comulgar, ¡siglo veinte!, es tu destino
con ruedas de molino;
manducarás, ¡oh siglo mentecato!,
en vez de liebre ... gato.

Guardemos, pues, la pluma. La serie ésta
(de mis leyendas sexta)
la última acaso sea en que mi pluma
tinta y papel consume.
Hacer yo me propuse populares
hechos nada vulgares,
y exhumando esqueletos de difuntos,
a destajo hallé asuntos
para sacar del historial osario,
ya un tipo estafalario,
ya una dama gentil, ya un hombre digno,
o ya un quídam maligno.
Cuantas de boca de locuaces viejas
pude escuchar consejas,
y cuantos en papeles, ya amarillos,
encontré chismecillos,
tantos fueron soberbios argumentos
para hilvanar mis cuentos;
y, al fin, según mi numen lo recela,
se me acabó la tela.
¿Hallaré filón nuevo? Dios lo sabe.
Por hoy cierro con llave
el arcón de crónicas henchido,
y ... ¡abuu!... que me despido.

Miraflores, diciembre de 1880.

Extraído de TRADICIONES PERUANAS. Lima: La República División Cultural/
Universidad Ricardo Palma, s.d. Tomo VI, p. 95-98



TEXTO EN PORTUGUÊS

SINFONIA COM TODA A ORQUESTRA

Poema de Ricardo Palma

Versão de Antonio Miranda

De tanto e quanto carcomido in-fólio
pude tornar monopólio
(tarefa de verdugo, presumo)
já suguei o sumo.
Vice-reis, frades, damas, senhores
e ricos e cobradores
mostraram, como em um caleidoscópio,
traje e semblante próprio.
Eles e eu conversamos sem lisonjas
nem escrúpulos de monjas
e ficou toda alma e existência,
para mim em transparência.
Os vivos de antes eram melhores
que os de hoje? "Não, senhores".
O homem é sempre igual: muda de aparência
mas nunca em sua própria essência.
Muito escrever poderia do presente;
meter-me em litígios extemporâneos
com nossos coetâneos.
Há gente suscetível; e bem presume
que não há de ser perfume
o que poderei queimar dos pretéritos
ao relatar os méritos.
Muito em meu século julguei bom e mau
mas não um varapau
a levar me resigno. Seja tal empreitada
em outro século consumada.
"Tradicionalista" haverá que luzindo saque
bastante badulaque
que hoje brilha no político proscênio,
sem virtude e sem gênio.

Quantos que agora buscam página na história
com as sobras da glória
serão apenas coadjuvantes de zarzuela,
figurantes de novela!
De anotações guardo calhamaços
para as atenções de meus netos
se se dignam, melhor que iguarias,
a fuçar as velharias.
O que é presente logo será passado,
e já não haverá minguido
que eleve o coque e faça chororó
por uma tataravô.
Ao tratar o século em que estamos
é vide de ágrios de ágrios ramos,
!que lástima!, são puras simulações
para mil tradições.
Até tentei, confesso, e com afinco;
e escrevi quatro ou cinco,

e então me disseram: “Cavalheiro,
não toque esse pandeiro!”
Esse de quem se ocupa foi meu tio;
senhor meu, de que me fio;
e se prossegue, senhor, com um trabuco,
por Deus!, que o desnucos”.
Sem provar nada se mete no saco
que Fulano foi um velhaco
ou um santo, ainda que de Pajares
ou com nicho em altares.
Contanto não nos arme emboscada,
que é um asno de albarda
quem pela história e a verdade se imola...,
deixe correr a bola!
Não se exponha a que digam: “Este Palma
bílis traz na alma,
e derrama veneno de mão cheia
sobre a reputação alheia.”
Siga pois sendo um bom pater-familias
e jejue nas vigílias
se preferir, e não se afane dando guerra
aos que descuidam terra.
Bom será, amigo, que perceba a tempo
que se expõe a um contratempo
e pondo a pluma em recesso, penso
que provará seu bom senso.

Certo! Tornando-me odioso nada tiro;
pois ao culto de Baco me refiro
disse que dava um prócer da história,
e um me vi como uma escória.
E o que disse já tão verdade era
como que há, na esfera
celeste, estrelas e astros infinitos
e cometas crinitos.
Deixemos, pois, passar a outras idades
mentiras como verdades;
e por andar retificando enganos
não tenhamos desenganos.
Quando apresso o tempo que nos move
ao século dezenove,
passarão cem Pigmeus e ignorantes
por sábios e gigantes.
Pois a verdade se torna um revérbero,
e nem tantos cantou Homero
heróis, nem sábios consignaram outros
como teremos estoutros.
Mentiras aceitamos aos milhões
em nome e em ações...
Oh! século dezenove de alta glória,
assim verterá tua história!
Comungar —século vinte!—, é teu empenho
como roda de um engenho;
deglutirás, oh! século insensato
em vez de lebre... gato.

Guardaremos, pois, a pluma. A série esta

(de minhas leituras a sexta)
a última caso em que minha pluma
tinta e papel consuma.
Fazer, eu me propus, populares
fatos nada vulgares,
e exumando esqueletos de defuntos,
na empreitada achei assuntos
para tirar do historial ossário,
ora um tipo estafalário,
ora uma dama gentil, ora um homem digno,
ou um quídam maligno.
Quantas, da boca de loquazes rábulas
pude escutar fábulas,
e quantos em papéis já amarelos
eram boatos singelos,
tantos foram soberbos argumentos
para alinhar meus testamentos;
e, por fim, conforme meu nume receia
já se esgotou a veia.
Acharei novo filão? Deus 'que sabe.
Por hoje fecho com chave
O baú de crônicas cheinho
e... basta!... saio devagarinho.

Miraflores, dezembro de 1880

Extraído de *TRADICIONES PERUANAS*. Lima: La República División Cultural/
Universidad Ricardo Palma, s.d. Tomo VI, p. 95-98

ANEXO 1

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

CALLO, Oswaldo Holguín. Páginas Sobre Ricardo Palma (vida Y Obra). Disponible em:

<http://es.shvoong.com/books/biography/174620-p%C3%A1ginas-sobre-ricardo-palma-vida/>

CASCUDO, Luís da Câmara. "Lagartixa de ouro". O Estado de São Paulo, 12 de outubro de 1958. Disponible en:

<http://www.jangadabrasil.com.br/julho59/im59070c.htm>

GABRIEL-POHLAMANN, Tânia. Tradiciones peruanas de Ricardo Palma. Accesible en: http://www.protexto.com.br/texto.php?cod_texto=76

MIRANDA, Antonio. "Ricardo Palma" – "Sinfonía a toda orquesta - Sinfonia com toda orquesta". Accesible en:

http://www.antoniomiranda.com.br/Iberoamerica/peru/ricardo_palma.html

MONTELLLO, Josué. *Ricardo Palma, clássico da América (1954)*; Rio de Janeiro: Gráfica Olímpica, 195

"RICARDO PALMA – apunte biobliográfico":

http://www.cervantesvirtual.com/bib_autor/ricardopalma/pcuartonivel.jsp?conten=autor&tit2=El+autor#poesia. Acessdo 27 sept. 2007

"RICARDO PALMA – cronología". En:

http://www.cervantesvirtual.com/bib_autor/ricardopalma/pcuartonivel.jsp?conten=cronologia&tit2=El+autor

“RICARDO PALMA – POEMAS”.En:

<http://www.perublogs.com/busca/poemas+de+ricardo+palma>

1 Gonçalves Dias, el mas importante de los poetas del Romanticismo en Brasil, y Ricardo Palma han dialogado en París, en 1964.